



KURT DANZIGER. LA CONSTRUCCIÓN DEL SUJETO. ORÍGENES HISTÓRICOS DE LA INVESTIGACIÓN PSICOLÓGICA

INTRODUCCIÓN

ACERCA DE QUÉ ES ESTE LIBRO

¿Qué es exactamente lo que constituye un campo como la psicología científica?

Es que la psicología es sus teorías, es sus hallazgos, o es sus contribuyentes individuales.

La manera en que organizamos un campo determinará la manera en que organizamos su historia.

Nuestra organización de la historia del campo servirá también como una sutil justificación de la manera en que hemos caracterizado el campo en el presente.

La mayor parte de los psicólogos han sido enseñados a caracterizar su propia actividad científica en términos de una estructura de trabajo derivada de la ciencia física del siglo diecinueve. Describen el desarrollo histórico de su campo, son propensos a hacerlo en esos mismos términos, representándolo como la sucesión de contribuyentes individuales acumularon "hallazgos" sobre la base de hipótesis progresivamente refinadas y de instrumentación cada vez más sofisticada.

Lo que está perdido es el reconocimiento de la naturaleza socialmente construida del conocimiento psicológico. La visión heredada está basada en un modelo de ciencia. Los objetos con los cuales trata la ciencia psicológica están todos presentes en la naturaleza, completamente formados. Pero en realidad la psicología científica no trata con objetos naturales. Trata con resultados de tests, escalas de clasificación, distribuciones de frecuencia de respuestas, listas seriadas.

Campo de la psicología científica, remite a un dominio de construcciones. Las oraciones en sus libros de texto, las tablas y figuras en sus reportes e investigaciones, las actividades pautadas en sus laboratorios, son ante todo productos de la construcción humana, además de cualquier otra cosa que pudieran ser a la vez.

Un empirismo ingenuo puede haber asignado un rol esencialmente pasivo a los investigadores, como si ellos tuvieran que meramente observar o registrar lo que ocurría fuera de ellos.

En tiempos mas recientes, el conocido contraste entre "contexto de descubrimiento" y "contexto de justificación" dio expresión a una difundida tendencia a relegar el componente subjetivo necesario en la actividad científica a un mundo misterioso que no era susceptible de un análisis lógico. Por consiguiente, creció una dualidad en la historiografía de campos como la psicología, donde el primer tipo de revisión histórica se restringía a la sucesión lógica de hipótesis, mientras que el segundo tipo describía las vidas personales de aquellos individuos que fueron los autores de las hipótesis y los productores de la evidencia. El primer tipo de revisión implica que el progreso científico sea un asunto gobernado por consideraciones puramente racionales, el segundo tipo recogió el componente irracional y lo localizó en las peculiaridades personales y en los eventos accidentales que caracterizaron la vida de los contribuyentes históricamente importantes. Las dos aproximaciones fueron el producto de un consenso tácito acerca de la disociación fundamental entre dos componentes de la actividad científica: un componente racional transindividual, de importancia primaria en el contexto de justificación; y un componente irracional individual, importante en el contexto de descubrimiento.

En este mundo social de la ciencia la distinción neta entre componentes racionales e irracionales se desmorona. La cuestión fundamental en la investigación no es si el investigador solitario puede verificar sus hipótesis en la privacidad de su laboratorio, sino si él puede establecer su contribución como parte del canon de conocimiento científico en su campo.

El **contexto de descubrimiento** es de hecho un contexto de construcción de teorías, de instrumentos y también de evidencia. Los instrumentos y las hipótesis teóricas; no son hechos crudos de la naturaleza sino artefactos elaboradamente contruidos. Son contruidos de acuerdo con esquemas explícitos y racionales aceptados dentro de una cierta comunidad de investigadores. Esta historia incluye los cambios que han tenido lugar en los esquemas de construcción que los psicólogos han usado en la producción de aquellos objetos que conforman el contenido aceptado de su disciplina.

Pero ¿Qué se quiere decir con estos "esquemas de construcción"?



Tales esquemas no son sólo estructuras de trabajo cognitivas para las *interpretaciones* de datos empíricos, sino que incluyen reglas prácticas para la *producción* de dichos datos. Los conceptos generales y las teorías también funcionan como esquemas de construcción que dan un significado particular a los objetos con los cuales trata la disciplina. Pero tales esquemas interpretativos se encuentran en las psicologías puramente especulativas tanto como en la Psicología empírica. La Psicología fue sometida a un cambio fundamental hacia el fin del siglo diecinueve, cuando sus profesionales se encomendaron decisivamente a métodos prácticos específicos de producción de datos. La Psicología moderna creó un nuevo mundo de objetos psicológicos que definieron cada vez más el campo y los desarrollos puramente teóricos a los que estaban forzados a acomodarse.

Los métodos empíricos en Psicología son concebidos simplemente como herramientas para la realización de ciertos fines teóricos. Solo requerían ser evaluados en términos de una lógica de medios y fines. Es posible trazar la historia de la metodología psicológica en términos de un esquema de trabajo puramente instrumentalista, pero eso no es lo que está siendo ensayado aquí.

El concepto de **práctica investigativa** es más amplio que el concepto de **metodología**. Convencionalmente entendido, este último implica una abstracción de ciertos aspectos racionales y técnicos de la práctica investigativa de todos los otros aspectos.

La práctica de los investigadores es tratada como si consistiera sólo en operaciones lógicas y técnicas llevadas a cabo por investigadores individuales independientes sobre pedacitos del mundo natural. Es una práctica social, en el sentido de que el investigador individual actúa dentro de una estructura de trabajo determinada por los potenciales consumidores de los productos de su investigación y por las tradiciones de una práctica aceptable prevalecientes en el campo. Las metas y los intereses de conocimiento que guían esta práctica dependen del contexto social dentro del cual trabajan los investigadores. En la investigación psicológica existe la consideración adicional de que el investigador no es el único humano participante cuyas acciones son necesarias para que la práctica investigativa prosiga. La noción de práctica investigativa entonces implica las dimensiones sociales de la práctica investigativa tanto como las lógicas. Estas últimas son reconocidas como estando incrustadas en una matriz social que incluye factores tales como el patrón de relación social entre los

Investigadores y sus sujetos, y las normas acerca de una práctica apropiada en la comunidad investigativa relevante, el tipo de intereses de conocimientos que prevalece en diferentes tiempos y lugares, y las relaciones con el contexto social más amplio que lo sustenta.

Las normas de la buena práctica científica serán vistas como perteneciendo a un reino transhistórico e inmutable donde rigen eternos principios racionales.

El racionalismo metodológico tiene adherentes fuera de la psicología, tal doctrina ha jugado un rol particularmente importante para esta disciplina. En los campos más establecidos de las ciencias naturales, donde elaborar procedimientos deductivos es una parte esencial de un discurso teórico, tanto la teoría como el método fueron considerados como depositarios de la razón científica. Incompatible con las demandas de la disciplina por la objetividad de sus discernimientos en el comportamiento humano.

La práctica investigativa constituye en consecuencia un área de considerable ansiedad dentro de la disciplina de la psicología.

CAPITULO I. LA GENERACIÓN SOCIAL DEL CONOCIMIENTO CIENTÍFICO

La ciencia como una actividad social se han vuelto comunes, y existe un campo que crece rápidamente dedicado al estudio social de la ciencia. La sociología de la ciencia es una sociología de científicos, que exceptuaba el contenido de la ciencia en su perspectiva, desarrollos recientes en este campo han apuntado en la dirección de una genuina sociología del conocimiento científico. Las prácticas sociales de investigación, de la psicología están demasiado restringidas por sus demandas de status científico como para ser ignoradas en ese contexto.

Podría ser útil pensar en el contexto social de la práctica investigativa en términos de tres círculos concéntricos de radios variables. (Figura 1)

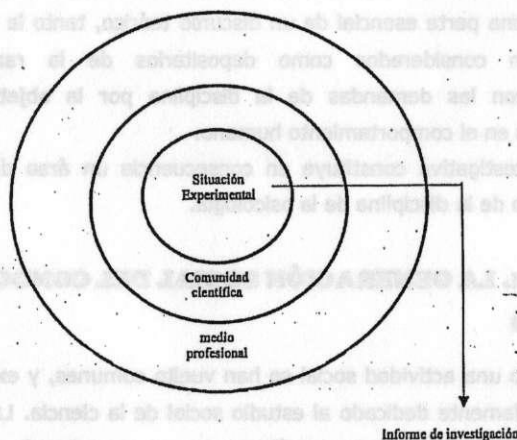
El circulo mas interno representa la situación social inmediata en la cual la información que será más tarde transformada en datos de investigación y en conocimiento científico psicológico, son generados.

El siguiente círculo representa la comunidad investigadora a través de la cual el producto de la investigación debe ser aceptado para ser tomado en cuenta como conocimiento científico psicológico.



El círculo externo representa el contexto social más amplio dentro del cual la comunidad investigadora está inmersa. Las fuentes de financiamiento a la investigación, las instituciones profesionales, los potenciales consumidores externos de los productos e instrumentos del conocimiento representantes de disciplinas prestigiosas, y así sucesivamente. .

FIGURA 1



En el nivel más interno tenemos que tratar con lo que esencialmente son situaciones cara- a-cara. Antes de que el proceso completo de producir material que cuente como conocimiento científico psicológico pueda comenzar, algunos individuos tienen que reunirse para generar la información que constituye el punto de partida para este proceso. En el reunirse para este propósito ellos establecen ciertas situaciones sociales con un carácter distintivo-las situaciones de los tests mentales, de la experimentación psicológica, o de la entrevista, para mencionar las más obvias. La interacción social de los participantes está en parte mediada por varios tipos de hardware y software, el material de los tests mentales, y los aparatos de laboratorio en particular.

El reconocimiento de los así llamados efectos de la expectativa del experimentador y las características de la demanda se han vuelto ahora



comunes, y existe una gran cantidad de literatura empíricamente orientada acerca de "la psicología social del experimento psicológico".

En primer lugar, mucha de la literatura acerca de los efectos sociales en experimentos psicológicos está simplemente dedicada a demostrar la mera existencia de dichos efectos. Tal conceptualización de proceso social como ocurre en este trabajo, está remitido a categorías socio-psicológicas más que sociológicas.

La abstracción racional de un proceso de investigación puramente lógico, asocial, y a histórico queda inquebrantado y aparentemente más allá del alcance de la corrección empírica.

Los experimentos psicológicos son diferentes en principio de los experimentos en física, por que el experimentador y la fuente de datos humana deben necesariamente estar comprometidos en una relación social.

Esto no es un "artefacto", sino una de las precondiciones esenciales para tener una situación experimental viable. Los resultados experimentales en Psicología estarán siempre co-determinados por las relaciones sociales entre experimentadores y sujetos.

La forma experimental tiende a ser limitada a ciertos factores *socio-psicológicos* que operan en los experimentos psicológicos. Los factores *psicológicos* como las expectativas del experimentador o la "evaluación apreciativa" del sujeto operan dentro de un marco social que debe darse por sabido en dichos estudios. Este debe estar provisto por las tradiciones y convenciones de la experimentación psicológica que se han desarrollado a través de los años y son ahora bien entendidas por todos los experimentadores y por la mayoría de sus sujetos. La interacción de los participantes está constreñida por modelos institucionales que prescriben qué se espera y qué está permitido para cada participante. La conducción exitosa de los experimentos psicológicos depende de la buena voluntad de todos los participantes para guiarse por estas reglas.

¿Cómo surgió esta construcción social en primer lugar y cómo terminó tomando la forma que hoy estamos dispuestos a dar por sabida?

Como todas las instituciones sociales, el experimento psicológico no sólo tiene una cierta estructura social que puede ser analizada sino una Historia que puede ser trazada. Esta institución es parte de la Historia de aquellas sociedades que la produjeron, y puede esperarse la admisión de las marcas de sus orígenes.



La práctica social de la investigación psicológica científica como incluyendo una cierta organización de trabajo para el propósito de generar un cierto tipo de producto que se identifica como conocimiento psicológico,

Esta identificación del producto es consumada por lo que significa para un sistema de certificación, a cargo de autoridades reconocidas trabajando dentro de un marco institucional establecido. El tipo de conocimiento detrás del cual está el trabajador científico no es conocimiento privado sino público.

Eso significa que no puede ser llevado a cabo sin la aceptación de alguna clase de público. Lo que esto significa es que la comunidad científica está íntimamente implicada en la práctica social de la investigación científica.

Como en el caso de las interacciones investigador-sujeto, existen dos niveles diferentes en los cuales el análisis de este aspecto de la práctica social puede ser buscado.

Existe el nivel psicológico social donde uno preguntaría acerca de cómo los investigadores individuales se adaptan a las normas prevalecientes del conocimiento científico, y cómo negocian diferentes interpretaciones de esas normas. Pero en este nivel la existencia de pautas en sí mismas debería darse por sentado.

El nivel sistemático o histórico del análisis trataría precisamente esta existencia de pautas actuales como problemáticas e intentaría trazar su origen y desarrollo histórico.

ALGUNAS CONSIDERACIONES HISTORIOGRÁFICAS

Todo investigador bien entrenado en el campo sabe que la misma idea de una psicología científica surgió en tiempos relativamente recientes y que su promulgación práctica proviene de un período aún más reciente.

Es conocido que subsecuente a la fundación de la psicología experimental existía una mayor controversia acerca de las pautas sobre qué era lo que iba a constituir el conocimiento psicológico científico.

Esta controversia es usualmente representada como una entre introspeccionistas y conductistas.

Un introspeccionista de primer orden como E. B. Titchener siempre justificó su práctica investigativa en el nombre de la *ciencia* y denigró la práctica de sus oponentes como no siendo ciencia sino tecnología. Esta controversia se

transforma en una entre concepciones rivales acerca de qué contarla como conocimiento psicológico científico.

En el estudio de los cambios históricos de las concepciones prevalecientes del conocimiento psicológico, la pregunta acerca de la relativa veracidad de estas concepciones no es relevante. En primer lugar estamos tratando con pautas, criterios e ideales más que con cuestiones de hecho, y entonces el atributo de veracidad es simplemente inapropiado. La elección de los introspeccionistas de un tipo de conocimiento diferente era una cuestión de preferencia, no de error. Si lo que ellos hacían era científico depende de la definición que se tenga de ciencia. Si su definición resulta ser diferente de aquella de los conductistas, esta es otra vez una cuestión de preferencia, la cual solo puede ser vista como algo que es correcto o erróneo si una definición particular de ciencia es aceptada como la única verdadera en algún sentido absoluto, a histórico.

Las comunidades científicas particulares se caracterizan por su compromiso con ciertas metas científicas, y este compromiso determina la naturaleza de la práctica investigativa de sus miembros.

Dichas comunidades nunca existen en un vacío social, por supuesto, pero ellas mismas se encuentran en la necesidad de adoptar posiciones en relación a otros grupos de investigadores. Una disciplina recién emergente como la psicología científica debe en todo momento ser cuidadosa en distinguir sus productos cognitivos, del conocimiento cotidiano del público lego, y de los reclamos de otras disciplinas.

El círculo central representa la interacción social directa de los participantes en la situación investigativa, y el círculo del medio representa la interacción de los miembros de la comunidad científica entre ellos. Aunque cada círculo hace su propia contribución específica al modelo general de práctica investigativa, estas contribuciones no son autónomas sino que derivan su significancia de su inmersión en un contexto social más amplio.

Cualquier intento de estudiar el desarrollo histórico de la práctica investigativa se enfrenta con ciertos problemas prácticos. El más significativo procede del hecho de que el reino de la práctica implica una gran cantidad de aquel "conocimiento tácito" que ha sido, largamente reconocido como jugando un rol crucial en la investigación científica. Son los aspectos sociales de la práctica científica los que son sistemáticamente excluidos de las discusiones de los profesionales acerca de metodología.



En psicología, donde algunos de estos aspectos no pueden ya ser pasados por alto completamente, son discutidos como "artefactos" que pueden perturbar el curso normal racional de la práctica investigativa.

En otras palabras, los investigadores tienden a ser pobres fuentes directas de información cuando ésta llega hasta ciertos aspectos de su práctica. Los datos documentales, en los que se trata explícitamente con los problemas de la práctica investigativa, están comúnmente limitados a los aspectos puramente técnicos. Pero sólo ciertos aspectos de la práctica investigativa reciben alguna vez el tratamiento extenso de un libro, y para el resto debemos buscar otras fuentes de evidencia.

Después de la primera guerra mundial, al menos en los Estados Unidos, la psicología parece haber entrado en un período más estable durante el cual las respuestas a la mayoría de las cuestiones metodológicas fundamentales fueron cada vez más dadas por sentadas y la discusión se limitó a cuestiones técnicas. La práctica efectiva sufrió un cambio considerable aún cuando esto no fue siempre adecuadamente reflejado en el discurso corriente acerca de la práctica.

Los productos de la práctica investigativa consisten en informes publicados en medios especializados que tienen un cierto establecimiento en alguna comunidad investigativa relevante. Tales constituyen una gran parte del crucial dominio público de la ciencia. Son preservados para la posteridad y consecuentemente están disponibles para su inspección como documentos históricos mucho después de haber servido a su propósito original.

Las prácticas de publicación fueron insuficientes para este ideal, y en psicología en todo caso, no fue realista, porque la naturaleza históricamente única de cada estudio estuvo acentuada por el uso de fuentes de información humanas.

Los reportes de investigación psicológica siempre contienen alguna información directa acerca de la identidad de los participantes en el estudio investigativo, y suficiente información indirecta como para permitirle a uno delinear algunas conclusiones acerca del tipo de relación que debe haber existido entre los investigadores y sus sujetos humanos.

El análisis sistemático de artículos de investigación aparecidos en las principales publicaciones periódicas del campo formará, en consecuencia, una importante fuente de información para nuestro estudio histórico del desarrollo de la práctica investigativa.

KURT DANZIGER. ESTRUCTURA SOCIAL DE LA EXPERIMENTACIÓN MENTAL EN PSICOLOGÍA.

CAPÍTULO 4. ORGANIZACIÓN DE LA COMUNIDAD CIENTÍFICA DE LEIPZIG

La experimentación psicológica pasó a ser un trabajo en equipo que se basaba en la división del trabajo entre individuos que cumplían diferentes funciones en la situación de experimento.

Específicamente, comenzó a observar una distinción primaria entre quienes actuaban como fuente directa de datos psicológicos, o sujetos del experimento, los investigadores propiamente dichos.

Lo que no se tuvo en cuenta en esa época (o más bien, durante casi un siglo) fue que esa distribución creaba un tipo particular de sistema social: el de la experimentación psicológica.

La división del trabajo básica entre investigador y sujeto dejaba un amplio margen para las variantes de cada institución.

Las exigencias prácticas que habían llevado a la separación de esos roles no impedían que la misma persona asumiera uno u otro rol en distintas ocasiones. Lo que resultaba conveniente para la práctica experimental era simplemente separar dichos roles en cada sesión experimental en particular.

Los experimentos de psicología no se llevan a cabo en un vacío social. Las personas que toman parte en tales experimentos no están "en blanco" desde una perspectiva social, sino que ingresan a la situación de experimento con una identidad social ya constituida.

Una atenta lectura de los informes publicados en la revista institucional de Wundt, Philosophische Studien, nos muestra que el autor de la crónica publicada de un experimento no es necesariamente la persona que lo dirigió. Por ejemplo, Méhner publicó un trabajo académico sobre un experimento en el cual su función se había limitado a ser el único sujeto mientras otras dos personas se habían turnado para actuar como investigadores. Además, actuar simultáneamente como fuente de datos psicológicos y como fuente de conceptualización teórica eran funciones que se consideraban incompatibles.



En psicología, donde algunos de estos aspectos no pueden ya ser pasados por alto completamente, son discutidos como "artefactos" que pueden perturbar el curso normal racional de la práctica investigativa.

En otras palabras, los investigadores tienden a ser pobres fuentes directas de información cuando ésta llega hasta ciertos aspectos de su práctica. Los datos documentales, en los que se trata explícitamente con los problemas de la práctica investigativa, están comúnmente limitados a los aspectos puramente técnicos. Pero sólo ciertos aspectos de la práctica investigativa reciben alguna vez el tratamiento extenso de un libro, y para el resto debemos buscar otras fuentes de evidencia.

Después de la primera guerra mundial, al menos en los Estados Unidos, la psicología parece haber entrado en un período más estable durante el cual las respuestas a la mayoría de las cuestiones metodológicas fundamentales fueron cada vez más dadas por sentadas y la discusión se limitó a cuestiones técnicas. La práctica efectiva sufrió un cambio considerable aún cuando esto no fue siempre adecuadamente reflejado en el discurso corriente acerca de la práctica.

Los productos de la práctica investigativa consisten en informes publicados en medios especializados que tienen un cierto establecimiento en alguna comunidad investigativa relevante. Tales constituyen una gran parte del crucial dominio público de la ciencia. Son preservados para la posteridad y consecuentemente están disponibles para su inspección como documentos históricos mucho después de haber servido a su propósito original.

Las prácticas de publicación fueron insuficientes para este ideal, y en psicología en todo caso, no fue realista, porque la naturaleza históricamente única de cada estudio estuvo acentuada por el uso de fuentes de información humanas.

Los reportes de investigación psicológica siempre contienen alguna información directa acerca de la identidad de los participantes en el estudio investigativo, y suficiente información indirecta como para permitirle a uno delinear algunas conclusiones acerca del tipo de relación que debe haber existido entre los investigadores y sus sujetos humanos.

El análisis sistemático de artículos de investigación aparecidos en las principales publicaciones periódicas del campo formará, en consecuencia, una importante fuente de información para nuestro estudio histórico del desarrollo de la práctica investigativa.